

# Solidaridad independentista con Unamuno

## Documento del mes de noviembre de 2022 de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Álvaro Ibáñez Solaz. Archivero-bibliotecario de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Casi cien años después, los dos protagonistas de nuestro documento del mes siguen de plena actualidad: el independentismo catalán y Unamuno. El primero por motivos obvios que no será menester reseñar. Respecto a Miguel de Unamuno, ha sido biografiado recientemente por Colette y Jean Claude Rabatté en *Convencer hasta la muerte*, fue protagonista del taquillazo de Amenábar, *Mientras dure la guerra*, que recaudó casi once millones de euros y del más reciente documental *Palabras para un fin del mundo*.

Este último documental aporta nuevas luces sobre la figura de Miguel de Unamuno en sus últimos años de vida, como intelectual secuestrado por el régimen de Franco. El director, Manuel Menchón, ya se había acercado en 2016 a la vida de Unamuno con la película *La isla del viento*, que relata el exilio en Fuerteventura del catedrático en 1924.

Unamuno atizaba en artículos de opinión de algunos periódicos al dictador Primo de Rivera y su militarismo. La paciencia de Primo de Rivera se colmó cuando Unamuno escribió un artículo sobre La Caoba. Esta joven, prostituta y cocainómana, era amante del dictador y fue llevada a juicio por sus adicción. Primo de Rivera no estaba dispuesto a perderla e intercedió frente a la justicia, expulsando de la carrera judicial al juez encargado del caso, Prendes Pando, e incluso al presidente del Tribunal Supremo.

El dictador intentó también llevarse por delante a Unamuno, condenándolo al exilio en la Isla de Fuerteventura y destituyéndolo de sus cargos de catedrático de griego y vicerrector de la Universidad de Salamanca, suspendiéndolo de empleo y sueldo.

El exilio de Unamuno despertó en España una ola de solidaridad, incluso en los colectivos más inesperados. Nuestro documento del mes es una hoja volandera anónima escrita por los autodenominados "Separatistes Catalans" en la que muestran su solidaridad con "Miquel de Unamuno" y aluden directamente a los motivos de su exilio: "estem al costat de Miquel de Unamuno en el moment que el gran embriac, defensor de "señoritas" el fa exiliar a una illa solitària".

Los autores del texto son conscientes y dejan patente el anticatalanismo de Unamuno, pero es una cuestión a dejar temporalmente a parte pues le reconocen a Miguel de Unamuno como un "home que pensa amb el seu cervell i expressa el seu pensament". Y el anticatalanismo de Unamuno no quita que los catalanistas "segurem afirmant que el càstig que se li infligeix per un dictador borratxo i per un rei acéfal és una indignitat".

Se despide la hoja volandera con un mensaje afectuoso y solidario con Unamuno:

"Salut, Miquel de Unamuno, l'anticatalanista qui tens un cervell i penses per compte propi  
Salut tinguis en el teu exili  
Quan en retornis , tenim temps de ésser enemicsjj"

En contra del deseo del dictador, Miguel de Unamuno no llegó a percibir su exilio como un encierro y lo recordaría en el futuro como un retiro casi agradable. De Fuerteventura se dirigió a París tras recibir su indulto, allí publicó la obra *De Fuerteventura a París. Diario íntimo de confinamiento y destierro vertido en sonetos por Unamuno*, que incluía estos versos sobre la famosa Caoba:

«Famoso se hizo el caso de la ramera, vendedora  
de drogas prohibidas por la ley y conocida por  
La Caoba, a la que un juez de Madrid hizo detener  
para registrar su casa y el Dictador le obligó a  
que la soltase y renunciara a procesarla por salir  
fiador de ella.

Cuando el caso se hizo público y el Rey, según  
parece, le llamó sobre ello la atención, se le  
revolvió la ingénita botaratería, perdió los estribos  
—no la cabeza, que no la tiene— y procedió  
contra el juez tratando de defenderse en unas  
notas en que se declaraba protector de las jóvenes  
alegres.

Aquellas notas han sido uno de los baldones  
más bochornosos que se han echado sobre España,  
a la que el Dictador ha tratado como a otra ramera  
de las que ha conocido en los burdeles.

Se ha complacido en mostrar sus vergüenzas y en sobárselas  
delante de ella»